

**BLOG**
OPINIÓN

I+D+I, promesas incumplidas

ANGEL LOZANO

La transferencia del conocimiento de las universidades españolas a las empresas, ha aumentado algo, pero aún es muy escasa y apenas productiva. Y desgraciadamente, el volumen de recursos captados por contratos de I+D+i y/o de otros servicios de mantenimiento ha seguido en declive. También ha descendido la formación continua financiada por empresas.

Es el propio FMI quien ha denunciado la ausencia de compromiso del Gobierno de Rajoy con las políticas de I+D+i. Los acuerdos con C's para la investidura ape-

nas tocaban el tema y naufragaban en cuanto las deducciones fiscales e inversiones y apuestas claras por las políticas de emprendimiento e innovación. Se hablaba de un 2% del PIB para I+D+i. Pero es de risa. No había ningún plan para ello, meras intenciones. Solo querían la gobernanza de las universidades para los políticos. La economía del conocimiento era agua de borrajas en ese acuerdo entre Rajoy y C's.

Hay un entramado demasiado espeso en la transferencia del conocimiento. El sector productivo castellano leonés se basa en

pymes muy recelosas de la investigación de las universidades. Y los centros académicos e instituciones públicas y privadas han creado excesivas oficinas que no sirven de catalizadores entre empresas y profesores, sino más bien, para repartirse la «pasta subvencionada» –a veces– de la Junta de CyL. Estos solo quieren justificar, de cara a Europa, que se hacen actividades, congresos, seminarios, talleres, etc. Pero resultan de muy poca efectividad, generando beneficios apenas tangibles. Existen demasiados funcionarios, administrativos y técnicos para conseguir pocos resultados, o demasiado «blandos», teóricos e inapreciables.

El propio director general de Industria, Martín Tobalina, reconoce que CyL «adolece de una estrategia para nuevos emprendedores que permita al conocimiento y al talento transformarse en más actividad empresarial». Siempre andan prometiendo cosas nuevas para acabar incumplíendolas. Ahora nos hablan de esa fantasía electoralista de crear una red para impulsar el emprendi-

miento y la innovación. Más de lo mismo; cuántas veces lo hemos escuchado de Herrera y de sus consejeros, aproximándose unas elecciones. Se les llena la boca promoviendo ideas estrambóticas, promesas fatuas, como ese fantasmagórico club de inversores salmantinos –o castellanos leoneses– que financiarían los proyectos de las *startups*.

Si hiciéramos caso a esas teóricas conclusiones e investigaciones, en Salamanca y en C y L habría una productividad muy rentable; estaríamos abarrotados de empresas y pymes con muchísimos puestos de trabajo, de autónomos emprendedores con alto bienestar económico y con un gran porvenir. Y desgraciadamente no es así. Muchos de esos fondos europeos y autonómicos no les llegan. Se quedan por el camino de aceleradoras, incubadoras, universidades, agencias... Y el talento y la innovación siguen ausentes en sus políticas cortas de miras.

Ángel Lozano es excoordinador del Servicio de Innovación y Producción Digital de la USAL.